

• • Suscripción • •

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

• • • • • EXTRANJERO

Año. 18 francos.

A los vendedores y co-

responsales, 25 ctem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción • • • • •

• • • y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELEFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del

suscriptor • Tarifa de

anuncios en la octava

• • • plana • • •

• Pagos adelantados •

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías
que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid, 27 de Noviembre de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida
al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 247



Fotografía reciente de nuestra Soberana con su augusto hijo el Infantito D. Gonzalo.

Dice Jacinto Benavente en nuestro libro "Las damas españolas piden la paz.,,

¡Las damas españolas piden la paz! «¡Bueno!—dirán los escépticos—. ¡Mientras los hombres quieran la guerra!» Y así será, en efecto. ¡Hemos de negar, por eso, la eficacia de este buen pensamiento de nuestras mujeres?

¿No habrá sido la guerra de tanto pensar en ella los hombres? ¿Por qué no pudiera ser la paz en fuerza de mucho pensar en ella las mujeres?

¿Quién ha querido la guerra? ¿Quién por sí solo hubiera sido capaz de arrostrar sus responsabilidades y sus consecuencias? ¿Os figuráis á uno sólo de los jefes de Estado de Europa deseoso de la guerra? ¿No hubiera hecho cualquiera de ellos cuanto estuviera en su mano por impedirla? Y la guerra se desencadenó sobre el mundo á pesar de todo.

Era, como afirman los teósofos, una forma de pensamiento, una fuerza ya independiente de los hombres y superior á nosotros mismos. ¡Habíamos pensado tanto en la guerra!

¿Dudáis de este poder exterior del pensamiento? Voy á ponerlos un ejemplo vulgar. Cuando esperamos á alguien con impaciencia y ese alguien se retrasa, ¿no pensamos de él todo lo malo y no achacamos la causa de su retraso ó de su olvido en acudir á nuestra cita á todas las imperfecciones de su carácter? He aquí cómo nuestro esperado amigo—nada digamos si es amiga—se presenta por fin, aunque tarde, y con la mayor claridad y las mejores razones nos explica y justifica su tardanza. Parece que nos convence, y todo mal pensamiento debiera disiparse. Pues observad—¿cuántas veces os habrá ocurrido!—cómo el mal pensamiento vive ya fuera de nosotros, á pesar nuestro, y no tarda en exteriorizarse por cualquier motivo... «¡Sí, tienes razón; no he debido impacientarme; pero, la verdad, yo pensaba, creía... como tú eres así y tienes esta costumbre y tal otra...» Y las palabras de reconvención surgen y surge todo el mal pensamiento, y acabamos por reñir destemplados con el amigo—nada digamos si es amiga—, aunque de modo tan explícito había justificado su conducta.

Por algo la Iglesia, gran psicóloga, gran maestra, nos enseña que la primera señal de la Santa Cruz, al despertarnos, ha de ser en la frente: Para que nos libre Dios de los malos pensamientos.

Si todos nuestros pensamientos fueran de paz y de amor, amor y paz sería toda nuestra vida.

Acompañemos en sus oraciones á las damas españolas, deseemos todos la paz, y el buen pensamiento logrará vida propia, irá de unas almas á otras y pondrá en todas mansedumbre y dulzura de amor.

Jacinto Benavente.

Anteayer, se cumplió el XXX aniversario de la muerte de S. M. el Rey D. Alfonso XII. Aquel gran Soberano, pedirá constantemente á Dios en la otra vida protección y guía para D. Alfonso XIII. Y Dios, compadecido de lo mucho que padeció el pueblo hispano, escuchando las plegarias de D. Alfonso XII, inspira y protege á su augusto heredero. Simpatía, generosidad, llaneza, valor. Todas estas virtudes que caracterizaron á S. M. el Rey D. Alfonso XII, fueron heredadas por su augusto hijo. Por eso, los españoles, admirando á nuestro Monarca, veneramos la memoria de quien le dió la vida. Con el homenaje de nuestro mayor respeto hacemos presente á la Real Familia que en nuestros corazones como en los de todos los patriotas vivirá siempre la recordación amorosa de Don Alfonso XII que, allá en el Cielo y al lado de sus hijas vela por el porvenir y la paz de España.

RUMORES ABSURDOS

España es profundamente neutral.

Ha sido España siempre, desde muy remotos tiempos, modelo de lealtad é hidalguía en los asuntos internacionales.

Constituye esto una característica de nuestro país y de ello podemos envanecernos ante el mundo entero por que su comprobación histórica supone nobilísima ejecutoria de la caballerosidad de la nación hispana.

Al surtir el conflicto bélico que asola la mayor parte de Europa, el Gobierno español interpretando con excelente sentido la opinión dominante y las conveniencias del país hizo terminantes declaraciones de neutralidad que ha mantenido debidamente y reiterado siempre que ha sido oportuno, con aplauso general.

Siendo así, respondiendo el criterio de la neutralidad á un estado de la opinión española ¿de donde nacen esos rumores absurdos que toman base de datos ó hechos absolutamente falsos para hacernos aparecer de otro modo?

Un día se habla sin fundamento del Cantábrico; otro con manifiesto agravio de la verdad de Baleares; más tarde de las costas cercanas al Estrecho...

¡Quien es capaz de saber lo que se inventará mañana!

Mas entre esas insidias que rechazamos en absoluto, hay una tendencia manifiesta á presentarnos como desafectos hacia Inglaterra con fines nada justos y dignos de los paladadores de tan falso concepto.

Acaso sea esa nación, entre todas las de

Europa, la que conozca hoy y aprecie mejor las condiciones de nuestro pueblo y su resurgimiento. De bastantes años a esta parte las relaciones son íntimas y afectuosas y más si cabe desde que nuestro egregio Monarca eligió para esposa a la gentil princesa inglesa, soberana hoy de los españoles por su bondad y belleza tanto como por su reina. Por eso la neutralidad es benévola antes que rígida.

Resulta, pues, absolutamente absurdo cuanto tienda a presentarnos enfrente de nuestros propios sentimientos y sólo puede ser obra de gentes sin conciencia, enemigos de España, que anden por Gibraltar o de ciertos maquiavelismos de los radicales portugueses, que con Alfonso Costa o sin él, se distinguen por su animosidad hacia los españoles.

España en masa es profundamente neutral por convicción, y esas especies no pueden tener acogida ni aún entre los elementos políticos menos conformes con la actual situación. Conste así.

RUMEURS ABSURDES

L'Espagne est profondément neutre.

L'Espagne, depuis des époques bien lointaines, a toujours été un modèle de loyauté et de noblesse dans les affaires internationales.

Ceci constitue une note caractéristique de notre pays et nous pouvons nous vanter de cela devant le monde entier, parce que l'histoire prouve d'une manière irréfutable la conduite noble et chevaleresque dont la nation espagnole a toujours fait preuve.

Quand le conflit guerrier surgit, qui désola la plus grande partie de l'Europe, le Gouvernement espagnol, interprétant dans un sens parfait l'opinion dominante et la convenance du pays se déclara d'une manière absolue pour la neutralité, qu'il a dûment observée et qu'il a réitérée quand il l'a jugé opportun, avec l'approbation générale.

Puisqu'il en est ainsi, que le critérium de la neutralité répond à un état de l'opinion espagnole, d'où naissent ces rumeurs basées sur des dates et sur des faits complètement faux, afin de faire croire, que nous agissons différemment?

Un jour on parle du Cantabre sans motif; un autre on discute la vérité des Baléares avec une injure manifeste; et plus tard on fait référence aussi aux côtes proches de l'Étroit... Qui peut savoir ce que l'on inventera demain?

Ces insinuations que nous rejetons absolument, tendent publiquement à nous indisposer avec l'Angleterre par des moyens injustes et indignes des propagateurs d'un jugement si faux.

Peut-être l'Angleterre est-elle la nation qui connaisse actuellement et apprécie le mieux les conditions de notre nation ainsi que sa renaissance.

Depuis bien des années les rapports sont intimes et affectueux, surtout depuis que notre excellent Monarque choisit pour épouse la gentille princesse anglaise. Souveraine actuelle des Espagnols tout autant pour sa bonté et sa beauté que pour sa condition de reine... Pour cela la neutralité est plutôt benévole que rigide.

Tout ce qui tend donc à contredire nos propres sentiments est tout à fait absurde et uniquement des personnes, qui se trouvent à Gibraltar, sans conscience et ennemis de l'Espagne peuvent parler ainsi, ou certain machiavelisme des radicaux portugais, qui avec Alfonso Costa ou sans lui se distinguent par leur animosité envers les Espagnols.

L'Espagne entière est profondément neutre par conviction et ces rumeurs ne peuvent être bien accueillies, pas même parmi les éléments politiques moins conformes avec la situation actuelle.

Que ceci fasse lieu de constatation.

ABSURD RUMOURS

Spain is thoroughly neutral.

Spain in all times has always been a model of loyalty and nobleness what regards international affairs.

This constitutes a characteristic of our country and we can vainglory ourselves of this before the whole world, because history proves infallibly the noble and generous conduct which the Spanish nation has always displayed.

When the belligerent conflict which ravages the greatest part of Europe, was suscitated, the Spanish Government interpreting in an excellent manner the prevalent opinion and the convenience of the country declared itself a partisan of neutrality very determinedly and it has always duly maintained it and reiterated it with general applause whenever it has judged so necessary.

If the criterium in reality responds to a condition of the Spanish opinion, how do these rumours exist based on dates or facts absolutely false in order to represent us differently?

One day the Cantabric is spoken of, an other one the fact of the Balearic islands with a manifest injury is commented and later on the proximate coasts of Gibraltar are mentioned.

Who can foretell, what may be invented to morrow?

These insinuations which we absolutely reject tend in reality to indispose us with England by unjust and unworthy means practised by the propagators of such a false conception.

This nation is perhaps the one which is nowadays best acquainted with the conditions of our nation and its resuscitation and appreciates them mostly. Since many years the relations are intimate and affectionate, these being accentuated when our excellent Monarch contracted matrimony with the gentle English princess, actual Queen of the Spaniards for her bounty and beauty as well as for her category of queen. Therefore the neutrality is more benevolent than rigid.

All that tends to make us act against our own feelings is therefore perfectly absurd and only persons without conscience, enemies of Spain who roam about Gibraltar can act thus or certain machinations of the Portuguese radicals who with Alfonso Costa or without him distinguish themselves by their animosity towards the Spaniards.

All Spain is perfectly neutral by conviction and these rumours cannot be accepted not even amidst the political elements not agreeing with the actual situation.

Let this establish our affirmations.

Por el Rey.

Palabras de Dato en el Parlamento.

Tomamos del Diario de Sesiones el siguiente fragmento, relativo a la labor del Rey, del discurso del jefe de los conservadores:

LA LABOR DEL REY

Por lo mismo que las circunstancias son tan excepcionales, por lo mismo que nosotros pedimos uno y otro día, por ser lo que más apetecemos, que se procure la unión moral del pueblo español, debemos extremar, estamos obligados a extremar nuestra transigencia llevándola a los mayores límites posibles. (Muy bien.) Y si los mismos que con nosotros contrajeron el compromiso de donde se han originado estas reformas: si los mismos que lo contrajeron con nosotros considerasen hoy que sería más eficaz para el éxito de las reformas el que parte de ellas, todas las que se refieren a la rebaja de edades y a la creación del Estado Mayor, fueran a estudio, a examen y a propuesta definitiva del Estado Mayor Central, si ellos lo creyeran con nosotros, no tendríamos ningún inconveniente en dar esas facilidades para que sea una concordia el término del debate. (Muy bien. Aplausos en la mayoría.)

Y ahora, señores, dos palabras nada más para protestar de los excesos retóricos que hemos oído durante la discusión; de esos excesos retóricos protestan los sentimientos y las convicciones de la inmensa mayoría de la Cámara, que son los sentimientos y las convicciones de la inmensa mayoría de la nación española. En todo momento, por respeto a las opiniones ajenas, es conveniente que los oradores no traspiquen los límites que la Constitución y las leyes señalan al ejercicio de nuestro derecho; pero, señores, si esto es menester no olvidarlo nunca, yo me atrevo a decir que en estas circunstancias los adversarios del régimen deben unirse a los partidarios del mismo para procurar que no se produzcan notas que pueden debilitar la acción del propio régimen en estos momentos.

¿Quién sabe si en el transcurso del tiempo se presentarán situaciones propicias para que nuestro joven Monarca, que goza tan merecidamente de grandes prestigios mundiales, representando y encarnando sentimientos de piedad universales, procure, en representación de la nación española, practicar gestiones, sugerir consejos que puedan adelantar en la Historia la hora bendita de la paz! (Muy bien. Aplausos en la mayoría.) Y cuando es éste el asunto constante de nuestras preocupaciones y de nuestros desvelos, y sobre nosotros, como el primero de los patriotas, de la preocupación y del esfuerzo de nuestro Monarca, ¡ah, señores!, esta no es cuestión de Monarquía ni de República; unámonos todos y ayudemos para ver si podemos escribir en la historia de España una página gloriosa. (Aplausos en la mayoría.)

La guerra europea.

Resumen mensual.

Si hubiéramos de atenarnos a los hechos puramente militares ocurridos en el frente occidental, el resumen de Noviembre quedaría reducido a expresar que nada notable ha ocurrido y que no tiene en su abono, como acaeció en Octubre, las consecuencias de ningún intento de importancia como aquel iniciado, y aún sin continuar, del 25 de Septiembre.

Las torpezas e imprevisiones diplomáticas de Inglaterra y Francia, acaso más que el atisbo genial de la alemana, que en todo caso no hace más que aprovecharse de los reiterados errores de las otras, van llevando la guerra a términos muy distintos de aquellos en que se planteó.

Pero sin olvidar que los alemanes son capaces de empresas gigantescas y aptos para vencer al mismo dios Marte, cabe reflexionar sobre la verdadera eficacia de esos nuevos teatros de la guerra que la gente empieza a calificar como de invierno, y para ello basta parar un poco la atención en Rusia.

La propia Alemania ha declarado que el ejército ruso, aunque muy castigado, no estaba aniquilado ni destruido y seguía siendo un elemento de importancia. Si se hubiera dicho lo contrario, la respectiva situación de austro-alemanes y rusos en el frente oriental bastaba para desmentirlo.

Más de dos meses llevan los ejércitos de los Imperios centrales sin continuar su avance, en razón al invierno, que se ha iniciado antes de tiempo, ó por otras causas, y en ellos los rusos no han cesado de combatir con más ó menos suerte en toda la línea, reconquistando algunas posiciones importantes y haciendo buen número de prisioneros alemanes.

¿No significa esto un espíritu a toda prueba en los moscovitas?

Ciego habrá de estar quien no lo vea así y no deduzca lo que puede ocurrir fuera de la línea de fuego, á unos cientos de kilómetros á retaguardia, respecto á la reorganización de hombres, material y toda clase de recursos.

La falta de municiones fué causa de la mayor parte de las derrotas de los rusos. Hoy los cajones en que se sirven á los Cuerpos llevan una advertencia bien significativa que dice: «No las escatiméis y utilízarlas bien».

Cuentan, por consiguiente, con todas las necesarias y está remediada aquella penuria que obligó á veces al combate á fuerzas que entre cartucheras y repuesto no disponían ni de cien disparos por fusil y cuya artillería de tiro rápido no estaba mejor dotada.

Hay que contar, por tanto, con esa renovación del ejército ruso, que si es cierto instruye ahora cuatro millones de hombres, no ha de ser óbice el invierno para que los utilice donde crea más oportuno, en cuanto tenga todo el material, artillería y municiones necesarios; plazo que no resultará muy largo, teniendo en cuenta que á sus propios elementos reorganizados une los muchos que les proporcionan el Japón y los Estados Unidos.

Francia, por su parte, no está exhausta de recursos. Sus hombres han cumplido como buenos y han acudido á la defensa de la Patria en mayor número del que se había calculado. Aún tiene bastantes disponibles fuera de filas.

Su movilización industrial, un poco complicada en los primeros días, se ha ido metodizando merced al común esfuerzo y patriotismo y á la clara inteligencia y aptitudes del subsecretario Thomas, hombre de grandes energías, que ante el interés supremo de Francia, prescinde de sus ideales socialistas y pacifistas.

Inglaterra se ha reservado demasiado hasta ahora; pero ya también ha comprendido la absoluta necesidad de llegar al esfuerzo máximo, y más al advertir que la llegada en día cercano del Kaiser alemán á Constantinopla, señala el principio de otra etapa en la que éste apunta hacia el Canal de Suez y la India. Posee dinero abundante, medios de reclutar hombres y una virtud característica, que es la perseverancia. ¿Ha de considerarse vencida sin hacer el máximo esfuerzo?

Seguramente, no. Pronto se verán las

consecuencias del viaje de lord Kitchener, independientemente de lo que hace referencia á Grecia y Rumania, respecto á la organización y unidad de los aliados para la campaña.

El Comité ó Consejo de guerra anglo-francés, otorgándole las debidas facultades, podrá simplificar mucho la dirección de la guerra, hoy muy difícil y complicada, y á juicio de algunos, no tardará en comprender que cuanto más extienda Alemania su acción á teatros lejanos, más eficaz podrá ser un doble esfuerzo violento y simultáneo en puntos determinados de los dos frentes ruso y francés.

La guerra debe resolverse en Europa, y la misma extensión que va adquiriendo hace cada día más necesario el esfuerzo para terminarla. No se vislumbra el día de la paz y hay que acelerar su llegada.

Continuar todo el invierno como el pasado sería un error grave.

Ante esta creencia, carecen de importancia los episodios de la parte francesa, y relativamente pierde interés la lucha que sostienen alemanes y rusos en Dunaburgo y por la posesión de la parte sur del ferrocarril que cruza el Sty entre Vilna y Grogno, no obstante haberse apoderado las tropas del Zar de las posiciones alrededor de Zartorysk y la ciudad misma, y de la concentración de numerosas fuerzas en Galitzia, que podría resultar luego grave amenaza para los austríacos.

Al terminar todo el mes se puede afirmar que Servia ya no existe, y la situación de las fuerzas aliadas que manda el general Sarraí, desembarcadas en Salónica, tampoco es nada fácil. Para acudir tarde en favor de Servia, valía más no haberlo hecho.

Respecto á Grecia, la declaración del bloqueo de sus costas por los aliados y la posibilidad de que búlgaros y austro-alemanes, persiguiendo á los servios, violen su territorio ó lo tomen como base contra el núcleo anglo-francés, desembarcado en Salónica, coloca á los helenos en medio de peligros imposibles de salvar. La habilidad y buen deseo del rey Constantino, por grandes que sean, no podrán impedir el que tenga que declararse al fin amigo ó enemigo de Inglaterra y Francia y entrar en la guerra.

Italia sigue su ofensiva en el frente del Isonzo y alturas al noroeste de Goritzia; pero lentamente y sin hechos resonantes.

¿Acudirá á Albania? Podría ocurrir que por pensarlo demasiado lo haga tarde y mal.

Los vaticinios son de que Diciembre será mes de muchos acontecimientos.

Pensando humanamente, ninguno tan inesperado como la paz.

La estrella de Nazaret guió en ese mes á los adoradores del divino ser que la representa, y sólo por otro milagro de Dios podría hacerse la paz en los días que restan de 1915.

Sobre la neutralidad.

«Excelsior», de París, por boca de su corresponsal en Madrid, da publicidad á las declaraciones que á este periodista hicieron los Sres. Dato, marqués de Lema y conde de Romanones acerca de la neutralidad de España, tema de permanente actualidad y que no habrá nunca de resultar fatigoso por mucho que sobre él se opine:

«El Sr. Dato dijo que España desea mantenerse en la neutralidad más perfecta.

Después, y haciendo alusión á un artículo del periodista que le interrogó, y en el que daba cuenta de una conversación con Poincaré, añadió el Sr. Dato:

«Usted ha hablado á Poincaré del deseo del Rey, y mío, de llegar á la hora de la paz en las condiciones requeridas para que podamos prestar nuestro concurso á la obra de concordia, que es el anhelo de todos los corazones.

»En este particular mantengo todo lo que he dicho, y aunque todavía no ha llegado la hora, cuando venga constituirá para nosotros un motivo de intenso júbilo poder intervenir con gran celo y con la más leal actividad en la obra de la paz.»

El marqués de Lema declaró que suscribía todo lo dicho por el Sr. Dato.

El conde de Romanones dijo que se sentía muy reconocido por la benevolencia que siempre le había demostrado Francia, y agregó:

«Hoy por hoy, no puedo decir a usted sino que estamos dentro de una neutralidad absoluta y necesaria, de la cual no saldrá España de ninguna manera.»

En cuanto a la política interior, se expresó en términos halagadores para el presidente del Consejo.

«Yo soy jefe—añadió—de un partido dinástico, hoy en la oposición; pero esta oposición no es sistemática, sino digna y seria, porque el partido liberal no tiene la menor impaciencia de gobernar.»

Semana palatina.

SABADO 20.

Se celebra en los montes de El Pardo una cacería en honor de Muley Hafid. Asisten a ella, invitados por el Rey, además del ex sultán de Marruecos y personas de su séquito, el Infante D. Carlos y el Príncipe Raniero, el conde de Maceda, los duques de Alba, Santo Mauro, Arión, Unión de Cuba, Castillejos y Tarancón; el Príncipe Pio de Saboya, el marqués de Villaviciosa de Asturias, los condes de Jaca y Liniers; el alcalde de Madrid, señor Prado y Palacio, y varias personas más del mundo aristocrático.

La montería resultó muy animada, distinguiéndose por su destreza y puntería S. M. el Rey. Se cobraron buen número de gamos, venados y algunos jabalíes, durante la cacería hasta el anochecer.

DOMINGO 21.

Las personas reales oyeron misa en el oratorio particular del salón de tapices, saliendo luego a dar un paseo por la población el Rey, la Reina doña Cristina y la Princesa de Salm Salm.

Almorzaron los Reyes, sentando a su mesa a los duques de Tarancón, al marqués de Nájera y al de Someruelos, partiendo poco más de las dos, en diversos automóviles, hacia el Real Sitio de San Ildefonso para asistir a una cacería.

Los Infantes D. Carlos y doña Luisa y el Príncipe Raniero se dirigieron a la Granja desde su domicilio. Así lo hicieron también los aristócratas invitados a ella.

LUNES 22.

A las diez de la mañana comienza la cacería en los jardines de la Granja. El primer ojeo fue muy animado, y tanto el Rey como las demás personas Reales hicieron disparos acertadísimos.

Almorzaron al aire libre, y cuando regresaron al Palacio se contaron las piezas cobradas, sumando un total de 700 faisanes, varios conejos, dos chochas y un buho.

Luego se tomó el té, estando los cazadores muy agradecidos a las atenciones de que fueron objeto por parte de los Soberanos.

MARTES 23.

Después de almorzar los Reyes y sus invitados en el Palacio de San Ildefonso se trasladaron a Ríofrío para asistir a la cacería de gamos.

Se dieron dos batidas y se cobraron en total cerca de cien piezas, regresando luego todos los expedicionarios con las augustas personas a la Granja.

El Madrid presentó sus respetos a la Reina Doña María Cristina el ex presidente del Consejo D. Antonio Maura.

MIÉRCOLES 24.

Los Reyes y sus invitados madrugaron, empezando la cacería antes que de costumbre. A las nueve y media se trasladaron los cazadores a sus puestos respectivos.

Se dieron tres batidas, cobrándose 400 faisanes.

A la una y media marcharon a Robledo, donde almorzaron los excursionistas, reanudando la cacería a las tres.

Se mataron más de 300 faisanes. A las cinco tomaron el té los Reyes, de regreso a Palacio.

JUEVES 25.

Con motivo de ser el XXX aniversario

de la muerte del Rey Don Alfonso XII, no hubo cacería.

El Soberano y sus invitados oyeron, a las diez y media, una misa de «Requiem» en la colegiata, aplicada por el alma de Su Majestad.

El resto del día lo invirtieron los cazadores en pasear por las inmediaciones de la ciudad.

El Madrid se dijeron misas por la mañana en la capilla real y en el oratorio particular de Sus Majestades.

La Reina Doña Cristina asistió a varias de ellas.

Después recibió la visita de la Infanta Doña Isabel y del Infante Don Fernando y su esposa, la duquesa de Talavera. También estuvieron en Palacio, al mediodía, con motivo del aniversario de la muerte de Don Alfonso, los Infantes Don Carlos y Doña Luisa y la condesa de París. Esta y su hija almorzaron con la Reina Doña Cristina.

Los Infantes Don Carlos y Doña Luisa, que habían venido de San Ildefonso, regresaron por la tarde a aquel sitio para continuar la cacería.

Cumplimentó a S. M. la Reina Doña Cristina el obispo de Sión.

Durante todo el día desfilaron por Palacio numerosas personas que firmaron en los álbums de Mayordomía.

En El Escorial fueron depositadas como todos los años en la tumba del Rey Don Alfonso XII dos coronas, dedicadas por los Reyes y la Reina Doña Cristina.

En el panteón se dijeron misas. El Infante Don Carlos presidió en el Palace Hotel un banquete militar.

VIERNES 26

Los Reyes pasearon por los jardines a primera hora de la mañana. Dispuso que corrieran algunas fuentes, y estuvieron presenciando los caprichosos juegos de aguas.

Después de almorzar marcharon a Ríofrío con objeto de asistir a la segunda cacería de corzos y gamos.

La cacería, muy animada, cobrándose muchas reses.

A las cinco y media regresaron a La Granja. Tomaron el té en Palacio y ya no salieron en toda la tarde.

SS. MM. regresarán a Madrid mañana por la tarde. Harán el viaje en automóvil.

En Madrid, cumplieron a S. M. la Reina Doña María Cristina el ex presidente del Consejo marqués de Alhucemas, su señora y sus hijas.

El Conde de Güell.

El ilustre conde de Güell continúa mejorando de la grave enfermedad que hubo de atacarle súbitamente el pasado sábado.

La población de Barcelona en masa se interesa por el estado del prestigioso conde, que disfruta de generales simpatías.

El señor marqués de Comillas llegó el miércoles a Barcelona para acompañar a su cuñado enfermo.

Hacemos votos por el rápido restablecimiento de salud del señor conde de Güell.

España en el Rif.

Las impresiones de Tetuán no pueden ser mejores después de la ocupación de la posición de Blafen, realizada por el comandante general de Ceuta siguiendo las instrucciones del general en jefe, Sr. Gómez Jordana.

En dicho punto se ha establecido un bloque que garantiza mejor la carretera de Tetuán a Ceuta que los que antes había en Bimas y Tsarach, los cuales han sido destruidos después de retirar sus respectivas guarniciones.

Como muestra de la mayor tranquilidad y relación en Tetuán y sus cercanías, se cita el caso de que ya pernoctan cuando les es necesario los cabileños de Beni-Msamar y de Wad-Rás, lo que no ocurría desde hace tres años.

Han sido conducidos a Melilla en el canónero «Lauria» 40 naufragos procedentes de Alhucemas y el Peñón, habiendo ingresado siete de ellos en el hospital.

En Alhucemas quedan tres: un oficial, un maquinista y un marinero.

Desde hace días se viene hablando de que en breve devolverá el general Llautey al alto comisario español la visita que éste le hizo últimamente.

No está aún determinada la fecha en que el general francés irá a Tetuán, pero según manifestación del Sr. Dato no tendrá la importancia política que algunos le atribuyen a este acto de cortesía.

Mediante una pequeña operación de Policía ha sido ocupada en Melilla una nueva posición entre las de Simoan y Tacharel denominada Hasi-Keniti. Sólo hubo un ligero tiroteo sin consecuencias.

Don Miguel Moya.

El ilustre presidente de la Sociedad Editorial de España y querido amigo nuestro D. Miguel Moya se encuentra en Huesca, por donde es diputado, con objeto de girar una visita a los pueblos de su distrito.

El Sr. Moya llegó a Huesca en el rápido del jueves. En la estación le esperaban numerosos amigos, que a la llegada del tren prorrumpieron en vítores y aplausos.

Acudieron a visitar al Sr. Moya numerosas Comisiones, siendo la primera en llegar la del Ayuntamiento.

El Sr. Moya permanecerá en Huesca algunos días.

Política exterior.

MEJICO.—Después de haber sido reconocido como Presidente de Méjico el general Carranza por los Estados Unidos, Argentina y Brasil, en América, y de acuerdo con lo hecho en Europa por Inglaterra y Francia, el Gobierno español ha resuelto hacer otro tanto, esperando que han de mantenerse las más cordiales relaciones y remediarse los males y perjuicios causados a los súbditos de España.

PORTUGAL.—Procedente de un Sanatorio de Suiza, ha regresado a Lisboa el jefe de los radicales portugueses, D. Alfonso Costa.

Se asegura que inmediatamente empezará a actuar en la política lusitana, cada vez más revuelta y perturbadora para la buena marcha y progreso de aquel país, incapaz para mantener el orden y en cuyo Ejército reina hondo disgusto por los rumores de movilización general y bastantes oficiales pudientes han dimitido.

El Gobierno se halla en crisis total, cuya solución habrán de darla las Cámaras, y será la entrada de Costa en la presidencia del Gabinete.

GRECIA.—Se espera con curiosidad la forma en que se resolverá el conflicto de las futuras elecciones, ya que todos los hombres útiles de veintiuno ó cuarenta y cuatro años están movilizados y en filas, con excepción de los judíos y de los turcos.

Por otra parte preocupa y no poco al Gobierno griego el caso de que se refugien en Grecia fuerzas servias perseguidas por otras alemanas, austriacas ó búlgaras, pues hay muchos partidarios de su inmediato desarme y otros opinan que no procede en virtud de acuerdo anteriores; pero Alemania estima imprescindible tal desarme para que sea tenida en cuenta la neutralidad griega.

Inglaterra y Francia aprietan para despejar la situación, pero no parece que hasta ahora lo hayan conseguido. Ello aparte de que por lo que se refiere a las fuerzas embarcadas en Salónica, ambos países están decididos a obtener garantías de seguridad para ellas.

Se asegura que el Gobierno inglés ha ordenado que no se permita continuar su viaje a los buques griegos que se encuentran en los puertos ingleses hasta que se esclarezca la actitud del Gabinete helénico en la forma que desean los aliados.

Las relaciones entre Bulgaria y Grecia, que han tenido momentos muy difíciles, pa-

recen quedar normalizadas y seguras después de haber llegado a un convenio entre ambos países, que se firmó el día 15 de Octubre y se ha mantenido reservado hasta ahora, cuyas conclusiones son las siguientes:

1.ª Actitud de benévola neutralidad para con Bulgaria, Turquía y los austro-alemanes.

2.ª Adopción de disposiciones militares que garanticen a Bulgaria de un ataque por sorpresa.

3.ª Tratar a las fuerzas expedicionarias aliadas como huéspedes poco agitados, pero de los que no puede uno desembarazarse.

4.ª Aceptar la anulación de la alianza con Servia.

5.ª Bulgaria renuncia a todas sus pretensiones sobre Kavalla y Macedonia, y promete, además, ayudar militarmente a los proyectos de Grecia en Albania.

Y 6.ª Intercambio de productos entre Grecia y Bulgaria.

Este Convenio ha sido firmado por los Reyes y los jefes de los Gobiernos respectivos.

Si se confirma la autenticidad de este documento, la diplomacia anglo-francesa resultará fracasada una vez más.

MOMENTOS DE LA SEMANA

El discurso del Sr. Mella no ha respondido, por lo que toca a su fondo, a la expectación que despierta este gran artista de la palabra. Su forma impecable cautivó la atención, y la lectura de sus párrafos, de una lírica exuberante y frondosa, recrea y satisface. La idealidad del Sr. Mella, sin embargo, no arrastra el espíritu con la fuerza correspondiente a su verbo.

El orador tradicionalista posee recursos para adueñarse momentáneamente del alma del auditorio. Sobre todo cuando su palabra exalta aspiraciones legítimas del hombre a una aproximación con la Divinidad creadora ó cuando pondera el amor puro que inspira la Patria. Pero al gloriarse sus ideales políticos, peculiares a su comunión, nos sentimos siempre alejados de quien gusta vivir extramuros de la Constitución.

Su discurso último fué un alegato en contra del proyecto del general Echagüe; pero en pro de la reforma de nuestro Ejército. Esto lo considera necesario; pero lo planteado por el ministro de la Guerra lo juzga inoportuno y malo. El Sr. Mella aspira a una militarización de la vida y de la política, que acabe con las libertades constitucionales y con el Parlamento, y que cree un patriado regido de la suerte de la Patria. El Sr. Mella discurre de esta manera, encantando con su palabra y despertando un sentimiento de amargura al verle alejado por tan fantásticos caminos.

La oratoria de este prodigioso artista no logra atraer la aprobación sino cuando vibra su palabra en excelencias y grandezas hacia los grandes ideales que animan a la Humanidad...

El director general de Comercio, don Javier García de León, ha sido amablemente requerido por distinguidas personalidades de Chantada para que, con motivo de la vacante de este distrito, presente por él su candidatura nuestro ilustre amigo.

El Sr. García de León, que ya ha sido diputado por Chantada, ostentaría de nuevo su representación en las Cortes con todo el prestigio que le dan su talento y sus grandes dotes morales.

El jefe de los liberales ha dicho que redactará varias enmiendas al proyecto de rebaja de edades, que tiene la seguridad han de ser bien recibidas por el Ejército.

Entre las más importantes figura una aumentando el tiempo para el pase a la segunda situación en dos ó tres años, según la categoría.

Otra pidiendo que no rija el pase a esa segunda situación hasta el ascenso inmediato.

Acepta el jefe de los liberales desde luego la amortización en el generalato.

Desde nuestro mirador

España
y la opinión inglesa.

En otro lugar de este número y para los de fuera tratamos esta misma cuestión. Desde este sitio, y para los de casa, vamos á comentarla nuevamente. Se trata de un artículo que con el título de «España y la guerra» ha publicado un obispo católico de Inglaterra y que «The Times» reproduce y discute. El obispo articulista dice haber hecho un reciente viaje por España, y, á propósito de él, refiere sus personales impresiones. Estas son poco propicias al espíritu francamente amistoso que España mostró desde el comienzo de la contienda europea por Inglaterra, dentro, claro está, de la más escrupulosa neutralidad. Dice á los que supone desilusionados por la actitud española que hay muchas razones para semejante desilusión, y cree que España titubea en dar á la causa de los aliados su beneplácito absoluto. Como ustedes verán, el señor obispo de Southwark ignora lo que es neutralidad. El beneplácito que reclama en favor de los aliados equivaldría á mostrarse parte en la contienda, y esto podría ser muy satisfactorio para el señor obispo de Southwark, pero dejaría de ser neutral. A continuación, el distinguido articulista hace una alusión á Gibraltar como causa de diferencias entre Inglaterra y España. Sobre este punto escribe «The Times»: «Podemos asegurar á los españoles que nuestra posesión de Gibraltar está lejos de suponer una desconfianza respecto á España. Su valor para Inglaterra depende, hasta cierto punto, de la continuación de las buenas relaciones con España». Por último, el referido publicista dice que los españoles creemos que los ingleses nos menosprecian. «The Times» tacha de absurda esta afirmación, añadiendo que no se puede discutir seriamente. Por nuestras hacemos las palabras del gran periódico londinense. El artículo del señor obispo de Southwark no puede tomarse en serio. Es un eco sin fuerza de las especies lanzadas á cuatro vientos por nuestros enemigos de Portugal, con Costa á la cabeza. Es una fantasía pergeñada por los radicales isbonenses que con un puñado de ingleses de Gibraltar tienen avieso maridaje. Semejantes ofensas no parten de Inglaterra. La opinión inglesa nos es propicia, como bien elocuentemente se transparenta en la impugnación que del susodicho artículo hace el gran diario político de Londres. Inglaterra y España son amigas. El propio «The Times» refrenda esta amistad con las siguientes palabras, que recuerdan la lealtad con que el Sr. Dato ha sabido mantener la neutralidad: «Esta lealtad tuvo siempre gran valor para nosotros. Debemos reconocimiento profundo al Rey, al Gobierno y al pueblo español. Admitamos ahora este reconocimiento y recordémoslo en la hora de la victoria.» ¿Dejan lugar á duda estas palabras? ¿No encarnan todo el espíritu, el pensamiento entero del pueblo inglés? ¿No dicen con transparente claridad toda la simpatía y toda la consideración que nuestro Soberano, nuestro Gobierno actual y nuestro pueblo merece á Inglaterra? Tal es la verdadera opinión inglesa respecto á España y no la que pretende el señor y mal informado obispo de Southwark.

Las reformas de Guerra

Cumplió lealmente el compromiso contraído con las Cámaras el general Echagüe al presentar sus proyectos de ley sobre reorganización del Ejército.

Les había precedido, y desde hace meses está en el Congreso, el referente á la rebaja de edades, cuyo dictamen apenas varía en ligeros detalles el primitivo.

Juzga el general Echagüe, y en ese criterio le acompañan el Sr. Dato y todo el Gobierno, que esa reforma debe anteceder á todas las demás y por eso ha sido puesta á discusión en primer término.

Por otra parte, el conjunto de los proyectos de Guerra—salvo el de la reforma de la Orden de San Hermenegildo, que no es esencial—supone una variación de

importancia en la contextura del presupuesto de Guerra, independiente de las disminuciones que en algunos capítulos puedan resultar, y en ese concepto, la aprobación de la ley económica exige la antelación de la reorganización militar, ya que ésta se hace reflejar en aquélla.

Que el tiempo no sobra es absolutamente cierto; pero bien empleado, concretando las razones de cada enmienda y decididos todos, lo mismo la mayoría que las oposiciones, á realizar una obra nacional, ya que el Ejército pertenece á la Patria y no á partido alguno determinado, creemos que cabe hacer mucho y bueno.

Ante todo debe dominar la serenidad de juicio, libre de apasionamientos, pensando en el magno interés que encierra el fortalecer nuestra potencia militar en es-

No hemos de entrar aquí en el aspecto político que la intervención del conde de Romanones primero y de los demás señores que han intervenido en la discusión después, da á este importantísimo asunto. Para nuestro objeto basta el señalar la completa unanimidad con que todos—sin excepción de Pablo Iglesias—han reconocido la necesidad de atender á la reorganización del Ejército; lo que demuestra el acierto del general Echagüe al someter á las Cortes este problema, justificándose también la preferencia y apoyo que el Gobierno le otorgó.

En síntesis, y aunque el desarrollo del debate haya pecado de irregular, el ambiente resultó favorable para la creación del Estado Mayor Central—como organismo técnico organizador—y para acometer, con el menor daño posible, la re-

Geometría, G. M. Bruño.—Elementos. Año 1911.

Trigonometría, G. M. Bruño.—Elementos.—Año 1912.

Merece un aplauso el general Echagüe por haber anticipado la publicación de tan interesantes datos para los aspirantes á ingreso.

Por Real orden del día 23 se ha dispuesto que los escribientes de segunda clase del Cuerpo de oficinas militares tengan para lo sucesivo consideración de suboficial para todos los efectos señalados en el inciso segundo del art. 4.º de su Reglamento.

ASPECTOS

El dolor de una dama.

Desde que el pueblo de Santiago inició la idea de honrar la memoria de aquel patricio ilustre que se llamó D. Eugenio Montero Ríos, surgió frente á tan noble propósito el espíritu de protesta que en nuestra tierra prende con sobrada facilidad. No se reparó en si era justo ó injusto el movimiento de oposición al deseo de los santiaguenses. La finalidad era mortificar, cansar, molestar á los gestores del homenaje, con objeto de hacerles desistir.

Estos, fuertes en su entusiasmo, lucharon contra los que tan medrado concepto tienen de las glorias patrias. Estaban decididos á llegar al fin de su obra, y seguían adelante su camino, dejando en los zarcas jirones de su alma. ¡Sublime ejemplo de gratitud y de afecto!

Mas la familia no pudo imponerse al dolor inacabable de ver discutido sin piedad al más preclaro de los suyos. La viuda, con el corazón destrozado por tanta injusticia y sintiendo rebelarse su alma de gran señora ante la infamante crueldad de los depreciadores, ha tenido el rasgo heroico de renunciar al homenaje proyectado. Su pluma trazó una bella página de afecto y de hidalguía, de cariño y de altivez, que la ennoblece á los ojos de cuantos todavía guardamos el romanticismo en el fondo del corazón.

La carta en que tal decisión comunica dice así:

«Señor alcalde de Santiago.

«Muy respetable señor mío: Al perder para siempre al que fué mi esposo durante cincuenta y un años, creí que no podría experimentar dolor más agudo en el poco tiempo que me restara de vida; pero la realidad me ha hecho sentir cuán equivocada estaba, puesto que mucho más triste que la pérdida del ser querido es la contemplación cruel de cómo quieren aventar sus cenizas y discutir su memoria.

«No acuso á nadie ni me quejo de nadie. Las inmensas torturas, las profundas tristezas, las muchas lágrimas que me ha costado cuanto viene sucediendo desde la muerte de mi marido, con ocasión del monumento proyectado, eran otros tantos tributos que rendía al glorioso recuerdo del que fué esposo, padre, ciudadano y santiagués modelo.

«Pero ya no puedo más, señor alcalde, y como creo tener para ello algún derecho—y si no lo tuviera, la hidalguía y el respeto á los deseos de una señora viuda no me los negarian—, acudo al Ayuntamiento de su digna presidencia, rogándole con el mayor encarecimiento, así en mi nombre como en el de mis hijos todos, que quieren respetar esta determinación mía y la forma de adoptarla, que se sirva dejar sin efecto el acuerdo de levantar un monumento á la memoria de D. Eugenio Montero Ríos.

«Suya afectísima, Avelina Villegas, viuda de Montero Ríos.»

¡Noble señora! Tristezas y amarguras tenía reservadas el Destino á su corazón en estos días en que se rinde culto á todo lo moderno que se nos entra por las fronteras. Su alma, acaso, acariciase la ilusión de ver erigido en gloria al hombre con quien compartió su vida. Pero fué más poderosa la adversidad, y el dolor de perderlo para siempre abrió la herida luego de la injusticia humana.

El gran político se quedará tal vez sin estatua; pero sobre su recuerdo germinará puro un sentimiento de piedad hacia los españoles regado por lágrimas de una noble dama y acuciado por la pena insondable de cuantos deploran su noble desconsuelo...

EN LA CACERIA



S. M. la Reina Doña Victoria, acariciando á su caballo en la cacería de la Venta de la Rubia.

tos momentos en que la Providencia y el acierto indiscutible con que ha procedido el Sr. Dato ante la situación de Europa nos permite gozar de la paz, encerrados en nuestra completa y leal neutralidad, y prepararnos para un porvenir no lejano y tanto más seguro cuanto mayor sea la eficacia de nuestros medios militares.

En otros días libres de riesgos, ó por lo menos en condiciones muy distintas que ahora Europa, pudo el general Cassola presentar sus reformas en Abril de 1887, que discutidas hasta la saciedad, metamorfoseadas hasta el punto que todos saben para hacerlas viables y con la elocuente defensa de un hombre de cultura y talento tan envidiables como Canalejas, no fueron ley hasta 1889.

Hoy, el Sr. Dato y el general Echagüe aspiraban á que las Cortes no procediesen en este caso con parsimonia semejante, ni mucho menos, y ante las circunstancias, sin asomo de presión y sí á título de patriótica advertencia, declara el presidente que tales reformas cree el Gobierno deben ser obra nacional é inmediata.

baja de edades, que son elementos fundamentales para el cambio de nuestro Ejército.

El talento y perspicacia del Sr. Dato han servido para llevar las cosas á esos puntos determinados, y su discusión, aprobación y resultados comprobarán su acierto.

Muchos son los servicios prestados á su país por D. Eduardo Dato, y no creemos que éste de ahora sea el menor.

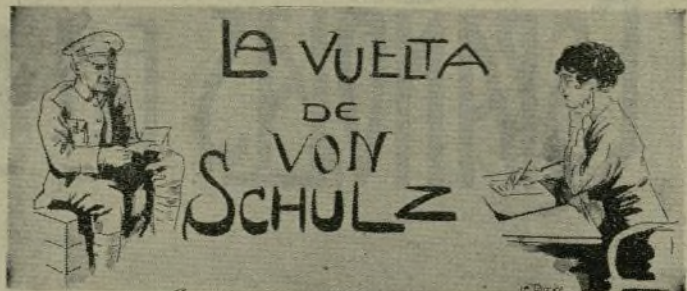
El tiempo se encargará de demostrarlo.

Gaceta de Buenavista.

El cuestionario de ejercicios prácticos que ha de regir en la convocatoria del año 1916 de las Academias militares, según se dispone en el «Diario Oficial» número 251, se ha de tomar de las obras siguientes:

Aritmética, capitán X.

Algebra, Antonio Ferry Rivas (revisada por M. Durán).



Por BENIGNO VARELA

I

Eran aquellos días de paz. Reims, la linda población francesa, veíase animada y riente. Unas maniobras militares habían congregado allí á miles de juvenudes bizarras. Y en la comitiva del viejo presidente de la República llegaron también á Reims unos gentiles oficiales de la milicia extranjera agregados á las Embajadas de París.

Jorge von Schulz, el capitán gallardo de los ejércitos del Kaiser, tan pronto como llegó á Reims conquistó admiraciones femeninas. Rubio, simpático y campechante, prodigó su charloteo para piroppear á Enriqueta, la encantadora hija de León Fourtin, el fondista, en cuya casa se hospedaron varios oficiales. No rehusó la chiquilla el galanteo de Jorge. Y lo que sólo debió ser entretenimiento de unas horas, prolongóse por un mes. Cayó enfermo el capitán en la fonda de Fourtin. Hubo de ver cómo marchaban sus compañeros, concluidas las maniobras. Y Enriqueta ofició de maga curandera. Ella se cuidaba de las horas en que Jorge había de tomar los medicamentos. Ella recorría los pasillos de la fonda para imponer silencio que permitiera reposar al durmiente. Y, en las horas de la convalecencia de Jorge, comprendió Enriqueta que aquel conquistador habíase apoderado de su alma.

II

Minutos felices los que saborearon Enriqueta y Jorge durante breves días. Con qué honda emoción escuchaba Enriqueta las promesas de su adorado! Vendría él pronto en su busca para pedirle en matrimonio á León Fourtin, y marchar luego á construir su amoroso nidito berlinés.

Jorge von Schulz, fué poco á poco ganando la voluntad de la dominada. Y ésta, vencida, loca de pasión, cambió por ca-



ricias y juramentos la flor de su pureza. Sonó la hora cruel de abandonar Jorge Reims. Y la despedida sollozante de la hembra, fué:

—¿Volverás pronto por mí?
—Volveré pronto, muy pronto.

III

Y lo que llegaron fueron las angustias del abandono. Después de tres cartas que recibió Enriqueta, un silencio despiadado de Jorge. La infeliz, implorando, escribía: «Ven, por Dios. Voy á ser madre. Me mataría, por no sufrir la deshonra.» Y las cartas llegaron á Reims, devueltas desde París, haciendo constar en el sobre: «Se marchó á Alemania.» La tortura hizo que pensara Enriqueta en el suicidio. El amor maternal, que comenzó á nacer en su corazón, la contuvo. Fué

brava para confesar á su padre la deshonra. Lloraron los dos. El padre, maldiciendo al alemán. La hija, perdonando al infiel. Y al sonar el primer lloriqueo del chiquitín, amorosamente murmuró Enriqueta, dirigiéndose á León Fourtin:

—Mira, papá. Tiene los ojos azules, como Jorge...

IV

Los ejércitos de Guillermo II penetraron con el deseo vehemente de llegar victoriosos á París. El Estado Mayor alemán determinó que las operaciones de ataque se dirigieran sobre Reims. Pero antes precisábase conocer la situación del enemigo en aquel punto. El general caudillo de las tropas germanas que iban á caer sobre Reims, preguntó á los jefes de su Estado Mayor:

—¿Alguno de ustedes conoce Reims?

Respondió un coronel prusiano:

—Sí, mi general. Yo estuve aquí, de oficial, en unas maniobras.

do por unos brazos vigorosos. La patrulla francesa, cayó sobre von Schulz, chillante:

—¿Un espía, un espía!

Fuó interrogado por el oficial francés:

—¿Quién es usted?

Calló el coronel. ¿Para qué hablar?

¿Para qué decir al enemigo sus propósitos ni quién era?

Le registraron. No llevaba el prisionero armas ni papeles. Y á empujones lo condujo la patrulla camino de la ciudad.

VI

Entró en el calabozo un oficial, que interrogó al apresado:

—¿Qué desea?

—Yo, que no he querido sincerarme para nada delante de quienes acaban de sentenciarme, deseo saber una cosa.

¿Existe todavía en Reims la fonda de Fourtin?

—Sí.

—¿Conoce usted á Enriqueta Fourtin?

—Es la dueña.

—¿Quiere usted, como caballero oficial francés, escuchar el ruego caballeroso de otro oficial alemán?

—Si la disciplina no me lo impide...

—Ordenar que lleven ahora mismo á Enriqueta Fourtin estas tres palabras escritas por mí: «Adiós. Perdón. Jorge.»

—No tengo inconveniente.

El oficial francés dió al prisionero una hoja en blanco de su cartera y un lápiz. Y el coronel escribió con pulso firme:

«Adiós. Perdón. Jorge.»

No hubo tiempo para que prisionero y guardián cruzasen más palabras. Entraban en el calabozo unos soldados.

VII

El sol iluminaba esplendoroso la campiña. Y frente al pelotón justiciero, el coronel Jorge von Schulz rogó que no le

—Pues bien, coronel. Por la Patria y por el Emperador debemos dar la vida.



Procure usted sortear los peligros para llegar hasta Reims y traer al Estado Mayor las noticias que precisamos.

—Ahora mismo partiré, mi general.
—Que Dios guíe sus pasos, coronel.

V

Rasurado y con traje de campesino, el coronel Jorge von Schulz se metió por entre las negruras de la noche, con rumbo á Reims. Recordaba la pregunta del general. ¿Si conocía Reims! ¿Pues ya lo creó! Con poca impaciencia que esperaba el avance de las tropas hacia Reims! Los deseos que tenía de recordar la región que había servido de escenario á una de sus aventuras moceriles! ¿Qué habría sido de Enriqueta? ¿Pesch! ¿Pobre muchacha! Tan bonita, tan fácil, tan sentimental! ¿Se habría casado? ¿Existiría la fonda de Fourtin? ¿Veinte años transcurridos ya...!

Caminaba el coronel á campo traviesa. Fueron poco á poco disipándose las sombras del nocturno. La luz del amanecer, permitiéndole distinguir todavía lejanas las torres de la catedral de Reims. Escuchó el rumor de unas voces. Procedían de soldados de las avanzadas. ¿Le habrían visto? Tumbóse, buscando la ocultación en una desigualdad del terreno. Escuchó que llegaban hacia el sitio aquel. Cuando quiso alzarse de su escondite se vió atenaza-

cubrieran los ojos. Se despidió el alemán de la vida con un amplio mirar. ¿Qué vió venir por la carretera? Una mujer gritona y gesticulante. Los fusiles apuntaban ya. Jorge von Schulz, señalando á su corazón y lanzando hacia la que llegaba corriendo una mirada indefinible, gritó:

—Apuntad bien, muchachos. ¡Viva el Emperador!

Después del eco de los fusiles vibró, desgarradora, la voz de la mujer que llegaba clamante. Y avanzando hacia uno de los soldados que acababan de disparar, exclamó con gesto de locura:

—¿Hijo mío, has matado á tu padre!

Y Enriqueta Fourtin, besuqueando el cadáver del espía, murmuró desolada, como si el alemán pudiese oír:

—Volveré pronto, muy pronto, me dijiste. ¿Y vuelves, amor mío, después de veinte años, para esto...!

La condesa de Torre Mala.

En Málaga ha sido sometida á una operación quirúrgica, cuyo resultado no ha podido ser más feliz, la bella condesa de Torre Mala, esposa del ilustre ex ministro y querido amigo nuestro D. Julio Burell. Celebraremos el total y pronto restablecimiento de la distinguida esposa del gran escritor.



Nuestra Soberana, visitando con la Infanta Doña Beatriz, la Princesa de Salm-Salm y el Duque de Santo Mauro, los nuevos talleres de la escuela de Aviación civil de Getafe.

LAS CÁMARAS



ESPAÑOLAS EN 1915

Otro gran discurso de Dato.

El conflicto parlamentario que los agoreros políticos presagiaban no ha surgido. Por más que días y días se estuvo manteniendo el espíritu público en una tensión expectante, no se produjo ni asomó siquiera. La fabricación fué imperfecta, y en los pasillos de la Cámara quedó sin ambiente ni fuerza para pasar al salón de sesiones.

Hace días proclamó el Sr. Dato la decisión del Gobierno de atender preferentemente a la discusión de las reformas militares, posponiendo todos otros proyectos a estos substancialísimos y vitandos, y al llegar el término del debate lo ratifica de nuevo desde el mismo sitio, es decir, desde la cabecera del banco azul.

El presidente del Consejo de ministros, en su discurso resumen del debate sobre la totalidad del proyecto de ley de reformas militares, se nos aparece con todas las cualidades de un gobernante moderno. Breve y sin retóricas, conciso y claro, enérgico y firme, animoso y resuelto a la realización de la obra planeada. Esas son las características de la oración parlamentaria que el Sr. Dato pronunció en la tarde del miércoles último.

No puede decirse que es un discurso más, ni que es una nota lírica que añadir a las mil y una que viene produciendo la política parlamentaria. No puede tampoco adjetivarse de vago y difuso, porque el pensamiento del gobernante se transparentó con excesiva claridad a medida que las palabras fluían de sus labios. Decíamos en nuestro último número que el Sr. Dato había ejecutado con su actitud una evolución en la forma de producirse la política, y hoy podemos afirmar que la política nueva tiene ya estado de vitalidad con el aplauso general de los diputados y del pueblo español. El Sr. Dato es un vidente, no en el sentido rectilíneo que implica fanatismo, sino en aquel otro que le diputa como dueño de la facultad de orientar a su país. Su actuación reciente, su discurso del miércoles, pruebas notorias son de que esta aseveración es verídica y exacta.

Por qué inició el Sr. Dato su actitud, que los inquietos juzgaron como intransigente? Con sencillez lo explicó en la parte primera de su oración. Había unos compromisos parlamentarios adquiridos con las minorías, y no era estimar la propia seriedad el darlos de lado para regular la política sólo con la mecánica de los presupuestos. La hora actual obliga a pensar un poco detenidamente en la suerte de la Patria. De la guerra europea nos llegan las enseñanzas abrumadoras, morales y técnicas, que ningún pueblo debe despreciar. Y sería un delito de lesa Patria el desperdiciar los momentos en vana discusión política, olvidando que por encima de todos los intereses de partido hay algo supremo que a todos afecta: la defensa nacional.

Además, las reformas militares son un problema desde hace largos años. Varios proyectos se han sucedido, tentativas no faltaron, y hasta hubo caudillos que, pasando por encima del Parlamento, las intentaron por decreto. Todo se malogró. Un obstáculo insuperable se atravesaba siempre en esta labor patriótica. Era necesario ir a él resueltamente, con el ánimo de vencerle, si se aspiraba a que la obra legislativa tuviese la eficacia patriótica que anhelaba su recto entusiasmo. Y el Sr. Dato, sin vacilaciones, fué al escollo y planteó el problema, cumpliendo sus compromisos y arriesgando la vida ministerial ante la posibilidad de que el obstáculo fuese insuperable.

Pudo pensar alguien que los apremios del Sr. Dato obedecían a presiones extranjeras que forzaban la voluntad del Gobierno para una participación en la contienda. Pero bien lo determinó el jefe del Gobierno negando un móvil precario a las reformas. Ni presiones, ni amenazas, que no se tolerarían, ni insinuaciones, ni preparativos para una acción inmediata generaban los proyectos. Todo lo contrario. Un deseo manifiesto de ser útil a la Patria aprovechando las enseñanzas que a voces nos dan los tiempos actuales.

El porvenir! He ahí la inquietud del Gobierno. ¿Qué reserva el Destino para España? ¿Quién lo sabe! Por eso el fervor patriótico del Sr. Dato, que supo salvar a España en los instantes trágicos en que se desató la guerra, prevé la necesidad de afirmar nuestra fuerza para asegurar la tranquilidad y el sosiego de los hogares españoles. En esa evidencia está la raíz de estas prelações, y en ella también el germen de energía moral que el gobernante precisa para el cumplimiento de tan altos deberes.

El jefe del Gobierno lo dijo con esa sencillez española que huye de la retórica para evitar interpretaciones caprichosas. El proyecto de rebaja de edades y el de creación del Estado Mayor Central son urgentes. Tras ellos vendrán los económicos y los presupuestos. Lo que importa hoy es afirmar nuestra personalidad internacional. Luego veremos de administrarnos y de enriquecernos, si nos es posible.

La fórmula del Sr. Dato fué aceptada por la Cámara. Los partidos que sienten sobre sí la responsabilidad del Gobierno asintieron. La unidad sentimental en este aspecto quedaba sellada bajo los auspicios de una misma orientación.

Pero no sólo limitó el Sr. Dato su discurso a esta explicación de los antecedentes y de los propósitos. Fijó también el ambiente en que las reformas han de desenvolverse, é hizo una apelación final al patriotismo de todos los diputados.

El Sr. Dato es un devoto del régimen parlamentario, y de ningún modo quiere sustraer a su examen cosa alguna que tenga relación con la vida de la Patria. Habrá un Estado Mayor Central, tendrá sus facultades y sus atribuciones; pero por cima de él estarán siempre las Cortes y el Rey con sus ministros responsables. Hacer lo contrario sería inclinarse por caminos anticonstitucionales, que nos conducirían a una regresión que nadie puede añorar.

Otros, más ó menos románticos, pueden pensar en semejantes retrocesos. Los que tienen una justa noción de su responsabilidad ante la Historia no sienten estímulos, que equivaldrían a una traición de lo jurado ante el Rey, a una defeción de sus propias convicciones y a un extravío del sentido político moderno.

Por eso la palabra del Sr. Dato, con emoción sublime, se dirigió luego a la Cámara para ofrecerle el ejemplo de nuestro augusto Monarca siendo el intérprete genuino de la piedad universal en estos días de tragedia y de dolor, y pedirle al paso una dejación de las pasiones. La hora crítica se aproxima. España, que mantuvo su neutralidad, que tendió su manto protector a unos y otros beligerantes, que llevó el consuelo y el socorro a los pueblos sin fijarse de qué lado peleaban, aguarda el instante oportuno para que sea su voz la que haga enmudecer el cañón é imponga la paz entre los hombres, cerrando para siempre las tumbas imborrables donde cae sepultada la más florida juventud europea.

No es cuestión de Monarquías ni de

Repúblicas, es cuestión de humanidad, de sentimientos. El Rey atiende los sucesos y espera. Los españoles debemos formar a su lado, para que su palabra sea el eco de una vibración nacional y su acto trace en la historia del país la página de mayor gloria y de más áureo prestigio. El Sr. Dato dirigió este llamamiento con la conciencia de que sus palabras llegarán al pueblo español para iniciarle en esta empresa afectiva, la más sublime en la tierra, porque despojándose de la materialidad deja libres las fuentes del sentimiento y hace amar la vida con la práctica de las más bellas cualidades espirituales.

La paz! España, nuestra Patria, intercesora en la gestión humanitaria de cegar el dolor. La palabra del Sr. Dato cautivó la Cámara. Su llamamiento prendía en los corazones, y el anhelo que palpita en el alma de nuestro Soberano encontraba un eco interminable en los diputados, como lo hallará seguramente en todos los españoles. La fuerza de esta iniciativa, más poderosa que todas las galas retóricas, se adentra en el alma y anuda la garganta sin necesidad del ritmo literario que agrada al oído y en él termina.

Emocionados, sinceramente emocionados, esperamos con impaciencia ese gran momento histórico. La elocuencia del señor Dato ha hecho llegar al alma española en toda su alta significación el generoso ideal de nuestro Rey...

LA SEMANA

20 de Noviembre.

CONGRESO

Prosiguen los debates sobre reformas militares. Anotemos un discurso más: el del Sr. Cambó.

El jefe del regionalismo catalán se produce contra las reformas, no en la forma dura y acre a que nos tiene acostumbrados, sino en un tono más apacible. No obstante, proclama la necesidad de proyectos económicos sobre todo, y se inclina a creer que sería más remunerador para la patria una protección eficaz a las industrias militares que todo cuanto se intenta en otros sentidos.

El Sr. Cambó, no obstante, da una nota consoladora. Esta vez habla con mayor cariño de las cosas que afectan a España, dejando secundariamente a su región amada. Parece que a los regionalistas les preocupan ya los intereses nacionales.

SENADO

Placidez. Ruegos breves y escasos. Luego siguen rodando los ferrocarriles secundarios a media velocidad. Los senadores examinan con detenimiento este proyecto reformado. El Sr. Espada apostilla de vez en cuando algún discurso con unas palabras suyas someras y muy discretas.

22 de Noviembre.

CONGRESO

A primera hora los republicanos, con su mal gusto peculiar, convierten el escaño en tribuna de club anticlerical. Los señores Barriobero, Iglesias y Soriano vomitan unas irreligiosidades contra la Virgen del Pilar, que la sensibilidad de la Cámara rechaza con indignación. El Sr. Sánchez Guerra les contesta enérgicamente, defendiendo con elocuente brillantez los grandes ideales que germinan en el alma española. En sus palabras, que el Congreso entero aplaude, hay, además de un canto fervoroso al sentimiento católico, una censura clara contra quienes pretenden erigirse en monopolizadores de idea tan universal como es la religión.

El presidente de la Cámara traduce el estado de ansiedad del Congreso, y desde su

alto sitio refrenda la declaración ministerial. El Sr. Besada opone su autoridad indiscutible a estas exageraciones de quienes no vacilan en hollar sentimientos para seguir su aberrante tarea de explotar la candidez del pueblo.

Luego prosigue el debate sobre las reformas militares, interviniendo los Sres. Montes Jovellar, Nougués y Alvarado. Unos discursos más.

SENADO

El Sr. Royo Villanova plantea una cuestión patriótica sobre el uso del idioma castellano en Cataluña. No es comprensible que personas de reputación, que ocupan cargos oficiales, prefieran el empleo del catalán en los actos públicos. Si tal hacen es porque en el fondo de su conciencia late un enfermizo odio contra España, traducido en el desprecio que tal medida significa. Las palabras del senador liberal descubren la malevolencia de unos funcionarios, a quienes prometen vigilar y corregir los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia.

El Sr. Moles a continuación habla sobre el discurso que leyó el Sr. Burgos y Mazo el día en que se celebró la apertura de los Tribunales. Al senador reformista le asustan las orientaciones jurídicas del ministro y trata de inquirir la conformidad del Gobierno.

El Sr. Burgos y Mazo expone con elocuencia sus propósitos y sus planes, razonando la orientación sana que marcan y dejando en el ambiente una sensación optimista con el deseo único de ser el iniciador de esta reforma legislativa. Piadosamente el ministro de Gracia y Justicia va acallando con su verbo lógico los recelos que mostrara el Sr. Moles en su discurso.

23 de Noviembre.

CONGRESO

Los nervios están en tensión. Va a hablar el gran lírico de nuestro Parlamento, Vázquez de Mella, y las tribunas están, como los escaños, ocupadas sin hueco ni lugar vacío.

Primero discurre el Sr. Senante para ofrecer el criterio de su partido sobre las reformas militares. Su voz estentórea domina los murmullos impacientes y desliza algunas malicias sobre la finalidad ventajista de los proyectos.

El ministro de la Guerra rechaza, con voz temblona, palpitante de emoción, los cargos que se le dirigen, y demuestra que él es uno de los más perjudicados con la aprobación de las reformas. Este sacrificio ofrendado a la Patria en plena Cámara lo acoge la mayoría con repetidas salvas de aplausos.

Después, el Sr. Mella pronuncia una oración parlamentaria, como suya muy sublime, encaminada a oponerse débilmente a estos proyectos. Dirige algunas ironías a los partidos turnantes, y recoge la nota unánime que dió la Cámara favorable a la creación del Estado Mayor Central. Tiene en su discurso, a decir verdad de tono menos brillante que otros suyos, momentos líricos de exaltación patriótica, que el Congreso aplaude por su belleza literaria impecable.

Al final de su oración evoca el espectáculo trágico que desgarró a Europa, recargando los colores con sin igual maestría, para encender el patriotismo y orientarlo hacia una rectificación de principios que hagan posible en España una grandeza a la germana.

SENADO

Se reproduce el debate sobre el uso del catalán en los actos y documentos oficiales. El Sr. Junoy, inoportuno y esquinado, se expresa con alguna intransigencia, que molesta a los senadores, por la nota despectiva que tienen sus palabras para el idioma nacional.

El Sr. Benet y Colom afirma su españolismo con gran entusiasmo, como antecedente necesario para ser buen catalán. Esto

provoea un diálogo vivo con el Sr. Junoy que estimula con sus imprudencias la indignación de la Cámara.

El Sr. Royo Villanova tuerca de nuevo en el debate, y brillando en su palabra la firmeza patriótica y la sensatez reflexiva del gran pueblo aragonés, rebata la argumentación catalanista con acierto insuperable. Inspirado, feliz de palabra, elocuente, fija los términos de la cuestión de modo admirable y limita bien el recortado cariño que a su propio dialecto profesan los catalanes. El Senado otorga con sus aplausos un triunfo al Sr. Royo Villanova.

A la sesión asistieron los Sres. Cambó, Ventosa y otros diputados regionalistas. La tristeza que denotaban sus semblantes daban la medida del fracaso de su compañero en catalanismo.

24 de Noviembre.

CONGRESO

Se despeja la incógnita luego del discurso del Sr. Dato. La Cámara, que está atestadísima, guarda un silencio extraordinario, como significando su deseo de no perder una palabra de tan trascendentes declaraciones.

El Presidente del Consejo historia la presentación de las reformas, y replica á los oradores oponiendo á sus censuras la conducta patriótica observada desde que comenzó la guerra, sembradora de aplausos y respetos en todos los países beligerantes. ¿Plan parlamentario? Muy breve, muy sencillo. Primero, reformas militares; luego, presupuestos y proyectos económicos. Así ha de ser, porque ese es el criterio del Gobierno. Al final, una invocación á todos los diputados para que se acallen las pasiones políticas en beneficio de la alta gestión que el Rey puede realizar, en un porvenir próximo, en beneficio de la historia patria, que tendría una página gloriosa más, aunque ella no fuese militar.

El conde de Romanones declara á continuación su conformidad con los propósitos del Gobierno. Igual proclama la minoría democrática por boca del Sr. Alvarado, desatándose después las demás minorías en una franca actitud de oposición.

El Sr. Cambó descubre sus anhelos, condicionando el apoyo si el Gobierno va á los proyectos económicos que á Cataluña interesan, ó alejándose de él y de los liberales si se persiste en la prelación de lo militar.

Esto da pie al Sr. Lerroux para felicitarle de que el Sr. Cambó vaya coincidiendo con su política de oposición al Régimen al definir su alejamiento gubernamental. Y el Sr. Nougués, por último, aprovecha la ocasión para afirmar que el Sr. Cambó no representa á Cataluña, que tiene en la Cámara 40 diputados, sino á los regionalistas, que son seis ó siete.

SENADO

Prosigue el debate alrededor del llamado idioma catalán. El duque de San Pedro de Galatino muestra la injusticia de los catalanistas al producirse despectivamente, leyendo unas cifras abrumadoras. Barcelona, la industrial por antonomasia, paga por este concepto 51 millones de pesetas, en tanto que Madrid, tan injustamente despreciado, contribuye con 86. Lo que una y otra población se llevan del Tesoro para sus atenciones está en igual relación de diferencia, pero con la agravante de que la mayor cantidad va entonces para la ciudad condal.

El Sr. Junoy trata de justificar sus palabras de días pasados. Amaina en el ataque y se produce con mayor suavidad, acabando por declarar que es partidario del idioma nacional único.

Finalmente, el Sr. Royo Villanova explica conceptos suyos con el asentimiento de la Cámara, y torna la paz á reinar luego de estas incidencias, promovidas por el inquieto y avisado senador reformista.

25 de Noviembre.

CONGRESO

Tras un escarceo con el inevitable Rodríguez Soriano y unas horas en las que varios

diputados ruegan al Gobierno atenciones para sus distritos respectivos, se entra en la discusión del proyecto de ley de rebaja de edades.

Interviene el diputado regionalista señor Maciá, que no se ha distinguido nunca, por cierto, por sus cualidades diplomáticas. Habla secamente de lo que á su juicio debiera ser el Ejército y combate el proyecto. El Sr. Maciá ha combatido siempre cuantos proyectos presentaron los liberales y los conservadores. El no está conforme con nada de lo que se hace, y cree que todo es un engaño perjudicial para el país y funesto para la patria.

El Sr. Maciá, consecuente con este criterio, no quiere responsabilidades y renuncia el acta. El Sr. Dato y los jefes de las minorías le obstinan para que rectifique su decisión. El Sr. Maciá insiste, acentuando su pesimismo desconsolador.

La presidencia ruega que no se acepte su renuncia, y, á pesar de ello, el diputado regionalista continúa manteniendo terca-mente su actitud.

SENADO

Una sesión tranquila, que al final se turba un poco por una interpretación errónea de unas palabras ministeriales.

Los ferrocarriles secundarios llegan á la estación, terminándose el debate que sobre ellos cautivó la atención de la Cámara durante varios días. La votación queda aplazada para mañana, y los senadores van á sus secciones para seguir dictaminando proyectos.

26 de Noviembre.

CONGRESO

El Sr. Maura Gamazo entretiene la atención de la Cámara hablando de la política internacional de España, fijándose detenidamente en los sucesos de Méjico. El señor Maura Gamazo es un pesimista y un crítico. Con ello hemos dicho que en su discurso todo son negruras y discrepancias.

El ministro de Estado contesta al alegato acusatorio del conde de la Mortera razonando la actuación gubernamental é historiadola detenidamente.

Luego comienza la discusión del articulado del proyecto de ley sobre la rebaja de edades. La política, en calma, deja su paso á la tarea legislativa.

SENADO

El senador reformista Sr. Moles rectifica su anterior discurso sobre las anunciadas reformas en Gracia y Justicia. En algunos puntos insiste sobre sus primitivas afirmaciones de asombro.

El Sr. Burgos y Mazo completa la explicación de días anteriores con un nuevo discurso, como suyo, muy elocuente y acertado de orientación.

CHARLAS

Por los pasillos del Parlamento.

Elogios.

Se aplaudían, por la generalidad y sin reservas, las palabras que el Sr. Sánchez Guerra pronunció con motivo del incidente á que dieron origen las irreligiosidades de los republicanos y la intervención del marqués de Arlanza.

En un corro se denotaba á estos anticlericales del gorro frío que no vacilan en armar tremolinas parlamentarias sin perjuicio de pedir luego la bendición del cura para todos los actos de su vida.

Y hubo quien dijo: —¿Qué tal sería la eficacia de sus propagandas que ni ellos mismos se atreven á practicar lo que predicán!

En otro corrillo se censuraba al marqués de Arlanza por su pretensión de monopolizar en el Parlamento la devoción á la Virgen del Pilar.

De todo lo cual se deducían luego elogios al ministro de la Gobernación, que supo contener las ofiosidades de quienes buscan efectos políticos en sus contadas intervenciones, al paso que oponía

una réplica muy enérgica á las audacias lingüísticas de unos republicanos que revolotean en el Congreso, sin perjuicio de ser también buenos chicos cuando están en sus hogares.

El triunfo personal del Sr. Sánchez Guerra se celebraba satisfactoriamente en todos los puntos de la Cámara popular.

El verdadero Conde.

El Sr. Junoy ha tenido á bien irritar un poco la paz de los senadores con unas palabras algo imprudentes. El senador reformista no gusta de llamar á Don Alfonso Rey de España, sino Rey de Castilla y de Aragón y conde de Barcelona, promoviendo tal apreciación un movimiento de cólera entre los que le oían.

Pero el Sr. Royo Villanova, cáustico y socarrón, le replicó:

—Yo no conozco más Rey en España que Don Alfonso XIII y más conde que el de Romanones.

En el salón de conferencias del Senado se comentaba este debate, y al decir un periodista que el teatro catalán no podía vivir porque no iba el público ni había quien lo pagase, dijo un senador:

—Hombre, no estaría mal una colecta castellana para dar unas monedas españolas á esos artistas abandonados por los paladines del catalanismo.

La idea estuvo á punto de prender en la realidad. Y hubiera tenido gracia—como dijo un senador liberal—que Cataluña fuese grande por la limosna del Estado español y que hasta su teatro tuviese que vivir de la limosna castellana.

No es por ahí.

Cuando el Sr. Mella terminó su discurso los comentarios giraron en torno de su pretensión favorable á un Estado Mayor Central superpuesto á la Constitución y al Parlamento.

Esta idea del patriado militar no hallaba eco en ninguno de los diputados. Supone una regresión política formidable y una raspadura definitiva sobre cuanto escribieron nuestros antepasados en sus luchas por la libertad constitucional.

El Sr. Maura, ante un grupo de amigos, elogiaba la elocuencia del tribuno tradicionalista y distinguía lo inadmisib-ble.

—Muchas de las cosas—decía el ex presidente del Consejo—que ha manifestado el Sr. Mella no las puedo suscribir, sobre todo las alusiones al régimen constitucional. El camino del Sr. Mella es, en este punto, muy distinto al mío.

Y aun cuando ambos oradores coincidieron en la necesidad de un Estado Mayor Central permanente la tendencia es diversa. El Sr. Mella aspira á una anulación de las libertades constitucionales.

A lo cual decía un maurista fogoso: —¿Cómo que no es por ahí donde se orienta mi jefe! Eso equivaldría á volatilizar las esencias de la vida moderna.

La reserva.

No se referían á la situación militar que se conoce por la reserva, sino á aquella condición personal que atesoraron los varones prudentes y discretos.

Con tal motivo se hablaba de la necesidad absoluta de sustraer á la discusión parlamentaria algunos detalles referentes á la defensa nacional. Por patriotismo hay que callar muchas veces trabajos que se hacen y empresas que se acometen.

Si muchos asuntos técnicos—decía un diputado—se tradujesen á la popularidad perderían su eficacia con la divulgación. Por lo mismo hay que evitar el que cosas tan trascendentes estén á merced de una Cámara numerosa.

—Con la mayor buena fe—agregó otro—se discutirían asuntos que á las horas serían ya conocidos de todo el mundo.

—Y sobre todo—añadió un tercero malicioso—hay que impedir el huroneo de los que saben cotizar hasta los minutos.

En aquel momento acertó á pasar el Sr. Nougués por junto al corro que tales

temores tenía, y la conversación cambió de rumbo significativamente.

La beneficiada.

Una frase que alcanzó gran éxito entre los diputados fué la dirigida por el señor Dato al Sr. Cambó cuando le advirtió su gran ceguera, su enorme ceguera que le impedía ver el progreso evidente de Cataluña en estos días de la guerra europea.

—Todavía quieren más—decían unos. —Lo que desean son las zonas—agregaban otros.

—A ellos qué, de las reformas nacionales—añadía un tercero.

Y así el coro de censuras se ensanchaba contra el Sr. Cambó. Cuando se debate lo más sublime que puede haber para una nacionalidad, es decir, la organización y el medio de defenderse, surge su voz con el imperativo de reducir la vida española á las faldas de Montjuich y á la gaveta del banquero.

Por toda la Cámara cruzó, veloz, la sensación de un dolor moral que sólo los grandes espíritus sienten ante la ingratitude de estos redituarios pertinaces de la ciudad más beneficiada de España.

La renuncia.

Por los pasillos corrió la noticia velozmente: el Sr. Maciá ha renunciado á su acta y se retira á la vida privada.

El interés se circunscribió en el acto á esta determinación del diputado regionalista.

¿Por qué fué? ¿Cómo? Eso se preguntaban todos. Al poco rato se supo que el acto político del Sr. Maciá había estado revestido de una prosopopeya desusada.

El Sr. Maciá no es hombre de palabra, carece de las condiciones oratorias para cautivar la atención de la Cámara, y siempre que habló pudo ver que la monotonía abrumadora de su voz alejaba de los escaños á todos los representantes del país. Esto era insufrible para sus ilusiones y achacaba á frivolidad lo que sencillamente era aburrimiento. El desencanto que le produjo no ser escuchado le hizo caer en el pesimismo y presagiar fieros males para la Patria.

Luego se despojó de la investidura para oír las agradables protestas de los jefes del Gobierno, de la Cámara y de las minorías. En un momento se vió solicitado por las más altas autoridades parlamentarias el que hasta entonces acusaba una personalidad borrosa é indiferente.

Pasó el instante, se supo la causa de la renuncia y la generalidad levantó los hombros sin dar importancia al suceso.

Hasta en el último minuto de su actuación el Sr. Maciá no logró atraer la atención de los diputados de un modo sostenido y eficaz.

El Destino ha sido cruel con sus ilusiones y sus buenos deseos.

RECORRIENDO ESCENARIOS

Indudablemente, nada mejor para apreciar una cosa que verse en trance de perderla. Esto, que es humano, demasiado humano, ha tenido nueva confirmación en la actualidad teatral. Todos los años vemos abrirse el regio coliseo ante la general indiferencia. Es preciso que aparezca un divo formidable para sacar al público de su atonía. La sala no se llena de espectadores si no les empuja la moda. No falta quien sonría, escéptico: «La afición á la música se va...»

Pero llegamos á la temporada presente. Vientos de fronda corren por las alturas oficiales. Fracasa el concurso de arriendo. ¡No vamos á tener ópera este año! Y en esto, con oportunidad extraordinaria, llegan Stracciari y la Pareto á la Zarzuela. El amplio local se llena en todas las representaciones filarmónicas, y eso que los precios casi son los mismos del Real. El público oye con fruición *El barbero* y *Rigoletto* á los dos citados divos, y tributa ovaciones en *Tosca* á Ma-

BEBED LAS NUEVAS Y
YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

ría Llácer, nueva entre nosotros. Evidentemente, Madrid es pueblo filarmónico. ¿Que acaso contribuya al éxito de Straciar y los suyos la índole del repertorio? «¡Ya l'ha dao!»—que dice Nieves Suárez en *Charito la Samaritana*.

Y ya que de filarmonías hablamos, dediquemos siquiera un par de líneas a *El Cristo de la Vega*. A creer las ovaciones con que el estreno fué acogido, habría que sonreírse de los grandes acontecimientos. Sin embargo, á la segunda representación el teatro estaba menos que mediado. El libro, muy correctamente versificado, entretiene. La Empresa ha puesto la obra con decoro. Los actores cumplen declarando, y cantan bien. ¿Entonces?... La partitura no es para el Circo. Peca por exceso de técnica y por falta de inspiración. Ricardo Villa, de quien esperamos mucho como compositor, no ha hecho esta vez casi nada. He aquí la razón por la cual *El Cristo de la Vega* no dará dinero.

Tallaví ha resucitado el sombrío drama ibseniano *Espectros* para alternar con *La gloria de los Pinzones*, una astracanada traducida por Sinibaldo Gutiérrez. Del propio Astracán es *La casa de Quirós*, que hizo reír á mandíbula batiente al público de Loreto y Chicote.

Buen éxito en Apolo con *Diana cazadora* ó *Pena de muerte al amor*, delicioso juguete quinteriano, con música—demasiado sabia para aquel marco—de María Rodrigo. La semana, como vemos, ha sido pródiga en sucesos teatrales.

Aumarol.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482

Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matriculas, dirigirse
al Sr. D. Julio Cervera Baviera
en la siguiente manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envases** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

Banco de España.

ACTIVO

Oro en Caja.	20 Noviembre 1915.	13 Noviembre 1915.
Del Tesoro.....	80.465,61	124.310,61
Del Banco.....	833.168.388,69	814.025.596,09
Consignado para pago de derechos de Aduana.	4.824,26	4.824,26

Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.

Del Tesoro.....	9.366.288,55	9.370.018,55
Del Banco.....	94.926.141,77	97.821.338,36
Plata.....		
Bronce por cuenta de la Hacienda.....		
Efectos á cobrar en el día.....		
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891.....		
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899.....		
Descuentos.....		
Pólizas de cuentas de crédito.....	188.191.116,59	189.528.516,59
Créditos disponibles...	79.187.588,93	80.026.014,10
Pólizas de cuentas de crédito con garantía.....	352.292.701,85	352.733.691,85
Créditos disponibles.....	189.906.940,71	179.668.278,57
Pagarés de préstamos con garantía.....		
Otros efectos en Cartera.....		
Corresponsales en el Reino.....		
Deuda perpetua interior al 4 por 100.....		
Obligaciones del Tesoro á negociar.....		
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos.....		
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro.....		
Bienes inmuebles.....		
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público.....		
Tesoro público: su cuenta corriente, plata.....		

PASIVO

Capital del Banco.....	150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva.....	23.000.000	23.000.000
Billetes en circulación.....	2.068.909.625	2.090.092.350
Cuentas corrientes.....	668.094.591,29	662.591.233,91
Cuentas corrientes en oro.....	1.943.093,22	1.951.699,32
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana.	4.824,26	4.824,26
Depósitos en efectivo.....	10.009.252,29	10.161.025,35
Por pago de intereses de Deuda perpetua al 4 por 100.....	198.960,08	2.601.002,62
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 5 por 100.....	7.038.116,76	»
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100.....	»	14.465,11
Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas.	219.746,59	219.746,59
Su cuenta corriente, oro.....	9.446.754,16	9.494.329,16
Suscripción á metálico de Obligaciones del Tesoro, R. D. 4 de Junio de 1915.....	2.142.885,02	2.142.885,02
Para pago de la Deuda perpetua interior.....	20.017.088,62	7.129.601,98
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar.....	37.880.406,46	31.591.135,50
Ganancias y pérdidas Realizadas.....	24.834.755,93	24.463.557,92
..... No realizadas.....	1.696.682,56	1.373.827,32
Diversas cuentas.....	33.853.954,74	33.739.384,68

Tipo de interés.—Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 ½ %.—Créditos personales, 5 ½ %.

SITUACION

20 Noviembre 1915. 13 Noviembre 1915.

Pesetas. Pesetas.

833.253.678,56 814.154.730,96

104.292.430,32 107.191.356,91

744.112.018,09 738.684.970,86

3.373.476,81 3.203.483,79

3.015.667,56 4.838.569,85

150.000.000 150.000.000

100.000.000 100.000.000

370.067.554,42 370.194.632,59

109.003.527,66 109.502.502,49

162.385.761,14 173.065.413,28

15.289.952 15.806.972

5.132.748,36 4.743.526,19

18.510.094,23 17.784.548,69

344.431.519,26 344.431.519,26

19.231.500 28.384.000

10.500.000 10.500.000

1.154.625 1.154.625

13.060.164,04 13.047.735,25

4.995.846,15 3.698.029,49

47.481.073,38 40.094.462,13

3.059.291.636,98 3.050.481.068,74

150.000.000 150.000.000

23.000.000 23.000.000

2.068.909.625 2.090.092.350

668.094.591,29 662.591.233,91

1.943.093,22 1.951.699,32

4.824,26 4.824,26

10.009.252,29 10.161.025,35

198.960,08 2.601.002,62

7.038.116,76 »

» 14.465,11

219.746,59 219.746,59

9.446.754,16 9.494.329,16

2.142.885,02 2.142.885,02

20.017.088,62 7.129.601,98

37.880.406,46 31.591.135,50

24.834.755,93 24.463.557,92

1.696.682,56 1.373.827,32

33.853.954,74 33.739.384,68

8.059.291.636,98 8.050.481.068,74

1915

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20, y de Coruña, el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 de Enero, 3 de Febrero, 3 y 31 de Marzo, 28 de Abril, 26 de Mayo, 23 de Junio, 21 de Julio, 18 de Agosto, 15 de Septiembre, 13 de Octubre, 10 de Noviembre y 8 de Diciembre; para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoor, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 de Enero, 23 de Febrero, 23 de Marzo, 20 de Abril, 18 de Mayo, 15 de Junio, 11 de Julio, 10 de Agosto, 7 de Septiembre, 5 de Octubre, 2 y 30 de Noviembre y 28 de Diciembre. para Singapoor y demás escalas intermedias que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Poo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Poo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península indicadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Ooruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Río Janeiro, Montevideo y Buenos Aires; emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Río Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.